

Un análisis de la segmentación de los mercados de trabajo para las mujeres en Armenia 2008 – 2015*

Analysis of labor market segmentation for women in Armenia 2008 -2015

*Liliana Milena PLAZA ÑUSTE***

*Héctor Mauricio SERNA GÓMEZ****

Artículo Original Breve

Resumen: Este documento aborda el fenómeno de la segmentación de los mercados de trabajo de la ciudad de Armenia desde la perspectiva de género para los años 2008 y 2015. El objetivo fundamental es identificar las condiciones de participación en el mercado de trabajo y caracterizar las estructuras ocupacionales donde participan hombres y mujeres. Se utiliza la metodología de los modelos logísticos multinomiales específicos por género y se realiza una caracterización ocupacional, haciendo uso de la correlativa entre la Clasificación Nacional de Ocupaciones CN-70 y la Clasificación Uniforme de Ocupaciones CIUO-08 AC. Se encuentra que las condiciones laborales se han precarizado afectando principalmente a las mujeres, quienes tienden a ubicarse en los segmentos inferiores y con el paso del tiempo las pocas que se ubican en el primer nivel del segmento primario se van desplazando a ocupaciones de inferior calidad. Finalmente, se hacen algunas recomendaciones sobre el seguimiento de las políticas públicas en materia de empleo.

Palabras clave: mercados de trabajo, mujeres, segmentación de los mercados de trabajo.

Abstract: This document addresses the phenomenon of labor market segmentation for Armenia City from a gender perspective in the years 2008 and 2015. The main objective is to identify the market labor participation conditions and to characterize the occupational structures for men and women. The methodology of the multinomial logistic models by gender is used and an occupational characterization is made, making use of the correlative between the National Classification of Occupations CN-70 and the Uniform Classification of Occupations CIUO-08 AC. It is found that working conditions have been precarious affecting mainly women, who tend to be located in the lower segments and over time the few that are located in the first level of the primary segment are displaced to occupations of inferior quality. Finally, some recommendations are made on the follow-up of public policies on employment.

Key Words: labor market, labor market segmentation, women.

* Este artículo corresponde a un producto de la investigación: «Los mercados laborales y la segmentación laboral en las mujeres en Armenia 2008 y 2015», para optar por el título de Magister en Economía.

** Economista de la Universidad del Valle, especialista en Mercados y Políticas de Suelo en América Latina de la Universidad Nacional y candidata a magister en Economía de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: lilianamplaza@gmail.com

*** Administrador de Empresas de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Economía de la Universidad de Manizales. Actualmente es docente de la Facultad de Ciencias, Contables, Económicas y Administrativas de la Universidad de Manizales y Director del Grupo de investigación Economía Internacional, categoría A en COLCIENCIAS. Correo electrónico: hserna@umanizales.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

En Colombia y América Latina, la participación en el mercado laboral de hombres y mujeres registra diferencias sustanciales que indican una notable vulnerabilidad femenina en variados aspectos y que tienen consecuencias directas sobre su bienestar. La mayor precariedad de las condiciones laborales en términos de contratación y protección, afectan de forma negativa la dignidad individual y restringen la autonomía personal. Por consiguiente, este trato desigual hacia la mujer tiene profundas repercusiones en la sociedad, que no solo asume una menor productividad por la subutilización de su fuerza de trabajo, sino que obtiene rezagos en sus procesos sociales.

Una forma de aproximarse al entendimiento de esta dinámica es analizando el mercado de trabajo por fuera de un escenario de equilibrio, partiendo de lo planteado por la teoría de la segmentación laboral, la cual establece la presencia de segmentos dentro del mercado de trabajo que determinan condiciones laborales y niveles salariales diferentes entre sí y con restricciones a la movilidad. Autores como Piore (1969) y Doeringer (1975), fueron claves en el desarrollo de la teoría de los mercados segmentados. Piore (1969) se aparta del razonamiento de la existencia de un único mercado y plantea la presencia de un mercado de trabajo dual, el cual se divide en dos segmentos principales.

El segmento primario se caracteriza por agrupar los empleos considerados como “*buenos*” con salarios y estatus superiores (Fernández, 2010), así mismo, con mayor estabilidad, inversión en capital y tecnología, nivel alto de capital humano, sin necesidad de supervisión, con mano de obra con alto interés por el trabajo y redes profesionales y especializadas. Por su parte, el segmento secundario, agrupa los puestos definidos como “*malos*” con mano de obra inestable y alta rotación, baja cualificación, baja o nula inversión en capital y tecnología, con empresas de menor tamaño que ofrecen salarios inferiores y que requieren un alto nivel de supervisión, inexistente protección social, bajo nivel de compromiso con la empresa y menguados niveles de productividad.

Por lo anterior, los aspectos considerados desde la demanda de trabajo (factores tecnológicos e institucionales) por Piore (1975) y Doeringer (1985) hacen énfasis sobre la organización de la producción en relación al nivel tecnológico de las empresas, para determinar el tipo de mano de obra y la cantidad de capital que éstas invierten de acuerdo con los resultados en productividad; ya que esto a su vez, condiciona la remuneración del trabajo y la movilidad laboral. Por tanto, los trabajadores que se ubican en el segmento más desfavorable, tienden a perpetuar su permanencia en dicho segmento; mientras que aquellos con posibilidades de mejorar sus habilidades, ostentan mayores oportunidades de promoción.

Piore (1971), afirma que las mujeres en el mercado de trabajo se enfrentan a una situación de profunda discriminación que las relega a ocupar empleos con poca

cualificación, inestables y mal pagos (Castaño, 1999). Esta situación se ve reflejada en el desempeño de la mujer en actividades consideradas como “*femeninas*” que por lo general involucran una dedicación a tiempo parcial. Así mismo, Reich, Gordon, & Edwards (1973) afirman que los trabajos en el segmento secundario son principalmente (aunque no de forma exclusiva) desempeñados por trabajadores de alguna minoría como mujeres y jóvenes, sobre los que se desarrolla una “mentalidad de servicio” con características que son alimentadas por la familia y las instituciones escolares.

Los planteamientos teóricos en materia de segmentación realizados por Piore (1971) y Reich, Gordon, & Edwards (1973) evidencian que la incorporación de la mujer en el mercado laboral ha implicado una distribución desigual en las categorías laborales, donde diferentes factores impiden la movilización de empleos del segmento secundario al primario y en especial a aquellos que se ubican en el reglón superior; a su vez, esto conlleva a diferentes mecanismos de asignación salarial que ponen a la mujer en desventaja frente al hombre.

Bajo este contexto, el marco legal en materia de género en el ámbito laboral es extenso y ha sido promovido a nivel Internacional por diferentes Entidades y Organismos; para lo cual, el Estado Colombiano ha acatado dichas directrices, mediante la creación de una estructura normativa que se articula con la Constitución Nacional y que por consiguiente, es adoptada a través de los Planes de Desarrollo Nacional, Departamental y Municipal, las Políticas, los Programas y los Proyectos con el propósito de alcanzar una mayor equidad en ámbito nacional.

Para la ciudad de Armenia, el análisis descriptivo de los datos sobre el mercado laboral, revela a través de las relaciones de dependencia, que la población activa femenina se renueva a un menor ritmo que la de los hombres, lo que significa que la capacidad de la ciudad de reemplazar a los grupos poblacionales que salen o se jubilan del mercado frente a los que están en edad de incorporarse a la actividad laboral es mucho menor, en especial para las mujeres; no obstante, hay una mayor dependencia general e infantil en hombres que en mujeres.

Por otra parte, se encuentra que la tasa global de participación de las mujeres ha registrado una tendencia positiva entre 2008 y 2015; no obstante, la tasa de ocupación masculina es mucho más alta, mientras que el desempleo femenino es considerablemente mayor. Adicionalmente, la informalidad afecta principalmente a las mujeres y la mediana de sus ingresos refleja una posición muy inferior a la del hombre.

Por todo ello, la segmentación laboral atendiendo al género de los empleados es un fenómeno relevante en el mercado de trabajo, el cual necesita especial atención si se quiere avanzar en las condiciones laborales de la ciudad de Armenia que año tras año da cuenta de resultados poco satisfactorios; además, conocer en mayor detalle sobre las desigualdades entre hombres y mujeres

constituye una dimensión importante si se pretende alcanzar una sociedad más igualitaria, eficiente e incluyente donde las políticas públicas formuladas a nivel municipal y departamental puedan ser efectivamente orientadas.

Los antecedentes evidencian que existe una estrecha relación entre la calidad del empleo y la segmentación del mercado laboral, por este motivo, estudiar de manera más profunda la segmentación del mercado de trabajo desde un enfoque de género para el caso de la ciudad de Armenia, permitirá comprender las implicaciones que este tiene en materia de movilidad y de ajuste del mercado en especial para la mujer, una vez sean identificadas las condiciones de participación laboral femenina y las estructuras ocupacionales a la cual estas pertenecen.

Este documento analiza las condiciones del mercado de trabajo para las mujeres en Armenia en los años 2008 y 2015. Para ello, se realiza una corta revisión de los enfoques asociados a la teoría de la segmentación y se intenta dar respuesta a los interrogantes sobre las condiciones de la mujer en el mercado laboral y los segmentos que esta ocupa. La aplicación empírica, hace uso de modelos logísticos multinomiales específicos por género para identificar los segmentos ocupacionales de acuerdo con unas características socioeconómicas y se caracterizan las estructuras ocupacionales con una correlativa entre los diferentes segmentos del mercado laboral.

2. MARCO TEÓRICO.

2.1 Comparación de enfoques: una aproximación conceptual.

La teoría de la segmentación ha sido abordada principalmente desde dos enfoques: el institucionalista y el estructuralista. El enfoque institucionalista parte de la idea de integrar el papel de las instituciones, dentro del análisis del mercado laboral y agrega normas de carácter institucional que condicionan su funcionamiento, al cambiar las preferencias de los individuos por las reglas institucionales. La inclusión de dichas reglas implica que las empresas deben de asumir nuevos costos por acatar la estructura de un marco legal; por consiguiente, bajo esta concepción, tanto individuos como empresas toman la decisión de acatar o no las reglas institucionales impuestas por el Estado. De esta forma, bajo este enfoque no se puede hablar de segmentación ya que cada individuo económico toma la decisión de regirse por las normas legales y participar del sector formal o rechazarlas y hacer parte de la informalidad.

Por su parte, el enfoque estructuralista se aleja de la decisión de los individuos para recalcar la presencia de múltiples segmentos que se caracterizan por presentar diferencias productivas, donde el nivel de implementación tecnológico es

un aspecto fundamental de la división del mercado laboral, es así, que la baja de movilidad inter e intra segmentos genera diferencias en la remuneración por su ubicación en el segmento secundario o primario. En el segundo segmento, se encuentra una mayor competencia de los trabajadores lo que lleva a los empleados a percibir menores niveles de ingresos por cuanto se trata de un sector intensivo en mano de obra, la cual es poco cualificada e inestable.

Por lo anterior, el primer enfoque obedece al análisis de reglas institucionales en pro de mejorar las condiciones del mercado laboral bajo normas legales, que permitan mitigar las diferencias o distorsiones derivadas de su incumplimiento. En contraste, el segundo enfoque revisa las diferencias ocupacionales desde la estructura de la demanda de la fuerza laboral; es decir, aquellas que se encuentran asociadas a las características de los puestos de trabajo.

2.2 Estudios e investigaciones sobre segmentación laboral.

Los estudios en materia de segmentación han abordado aspectos que interrelacionan diferentes dimensiones como lo hace Jellin (1978), al estudiar las condiciones de la oferta de la mano de obra, las condiciones del mercado laboral de las sociedades capitalistas periféricas y las políticas orientadas hacia el empleo para las mujeres, obteniendo resultados sobre el condicionamiento de la oferta laboral femenina a labores domésticas. Adicionalmente, ha sido analizada la mayor participación de la mujer en el mercado laboral por Arriagada (1997), donde se presenta una fuerte precarización de sus ingresos dentro de un mercado altamente segmentado.

Otro enfoque como el de Actis Di Pasquale & Lanari (1998) sobre la estructura socio-ocupacional, agrega aspectos de pobreza dentro de la inserción al mercado laboral, lo que permite descubrir que las mujeres pobres tienen menores posibilidades en estabilidad y protección. Así mismo, cuando es construida una tipología de segmentación del mercado laboral por, Miguélez, Lope & Cole (1998), resulta ser posible la configuración de diferentes grupos sociales entre segmentos y su ampliación hacia otras poblaciones como los desocupados y los inactivos.

El uso de índices para medir segregación ocupacional, ha sido de gran utilidad en el análisis del mercado laboral, ya que García, Nava & Rodríguez (2001), encontraron que cuando se presentan incrementos en la contratación a tiempo parcial, aumenta la segregación entre hombres y mujeres; además, es posible identificar los sectores con mayores niveles de segregación y se verifica la tendencia de concentrar a las mujeres en los empleos considerados como "femeninos". Incluso cuando se realizan estimaciones en períodos distintos que muestran fuertes cambios económicos como los hace Janssen (2005), se sigue evidenciando la persistencia de la estructura segmentada del mercado con la

mujer en situación de desventaja y con condiciones que perpetúan su permanencia en estos.

Partiendo de los ingresos para analizar la segmentación laboral, Valdivia & Pedreros (2011), averiguan que las diferencias salariales en general no tienen efecto por la educación; a diferencia, de cuando se analiza un mercado de trabajo no segmentado, donde a mayor número de años de educación, se incrementa el nivel de ingresos percibido por el trabajador. Resultados similares son obtenidos por el Gobierno Regional del Callao (2013), donde la educación tiene efectos ambiguos por cuanto mejora los ingresos pero también las brechas salariales y los beneficios de seguridad social son logrados por pocas mujeres. De forma alterna, la incorporación del factor racial, le permite comprender a Saldaña & Rambla (2007) que bajo un análisis de brechas salariales por factores discriminatorios, la mujer negra está sujeta a una doble discriminación.

2.3 Estudios empíricos de la segmentación en Colombia.

El mercado laboral colombiano no ha sido ajeno a la profundización en los estudios sobre segmentación, calidad y segregación, un ejemplo de esto es el trabajo realizado por Farné (2003) sobre la construcción de un Índice Sintético, que permitió analizar la calidad del empleo en Colombia considerando distintas variables además de ingreso, donde se encuentran diferencias significativas entre sectores económicos. Un trabajo posterior de Farné (2009) en el que se estudia la inserción laboral de jóvenes y mujeres vulnerables en Colombia a través del análisis de políticas y programas de empleo, se descubre que los bajos ingresos y niveles educativos son una barrera para la efectividad de la inserción de mujeres y jóvenes en el mercado laboral.

Otro ejemplo es el trabajo de Uribe, Ortiz y García (2007), que analizan el mercado de trabajo segmentado desde la base del tamaño de la empresa y capacidad productiva, encontrando que las economías a escala son una causa de la segmentación del mercado laboral donde persisten las diferencias entre hombres y mujeres, y estas permanecen en sectores de menor nivel tecnológico. En contraste, Ortiz, Uribe y Badillo (2008), abordan la segmentación centrándose en las diferencias en la remuneración entre áreas urbanas, obteniendo que existe mayor remuneración en las empresas de mayor tamaño, la educación no tiene resultados significativos sobre el nivel de ingresos en los niveles educativos bajos.

El Índice de la Calidad del Empleo calculado por Posso (2010) para analizar la calidad del empleo para Colombia desde un enfoque de mercado de trabajo segmentado, revela que la educación y el tamaño de la empresa influyen en las notorias diferencias del mercado segmentado entre las principales y el resto de las ciudades del país. Por su parte, Leivovich, Nigrinis y Ramos (2010), con el estudio de la oferta laboral rural, se detecta la precariedad de los empleos rurales por el

bajo nivel de ingresos y calidad, la acentuación del desempleo femenino sobre el masculino, la mayor probabilidad de empleo en sectores modernos para los hombres y la mayor probabilidad de migración de las áreas rurales a las urbanas por parte de las mujeres.

Castillo, Novik, Rojo & Tumini (2010) analizan la segmentación desde el análisis sectorial y de prácticas de gestión productiva, enseñan los fuertes patrones de segmentación para las mujeres donde es claro que ellas perciben remuneraciones menores a los hombres para todos los niveles de calificación y enfrentan barreras para acceder a los cargos de dirección. En contraste, Galvis (2012) al caracterizar la informalidad para las 23 ciudades principales del país, describe la situación desventajosa en la que estos se encuentran, especialmente cuando se trata de mujeres, trabajadores familiares o cuenta propia, ya que estos además de registrar ingresos inferiores, presentan bajos niveles educativos y trabajan en establecimientos de menor tamaño.

Algunos trabajos adicionales como el de Sabogal (2012) que estudia la relación entre la brecha salarial para hombres y mujeres que trabajan entre los 25 y 55 años y el ciclo económico en Colombia, descubre que la brecha salarial entre hombres y mujeres es procíclica y es explicada por la hipótesis del trabajador adicional. Mientras que el aporte de Córdoba (2012) dentro de su evaluación de los niveles de calidad del trabajo, describe dentro de uno de sus resultados que la variable sexo es un discriminante neutral entre los ocupados con trabajos de calidad y los de no calidad.

2.4 Factores determinantes de la segmentación del mercado laboral según género.

Dado que el comportamiento dentro del mercado de trabajo es diferente para hombres y mujeres, García, Nava y Rodríguez (2001), argumentan que las teorías que dan explicación a este comportamiento diferencial pueden ser clasificadas en 3 grupos: la teoría del capital humano, la teoría de la segmentación del mercado laboral y las teorías feministas. En este sentido, Uribe, Ortiz y García, (2007), definen el mercado de trabajo segmentado como aquel en el que es posible encontrar empleos que se pueden categorizar como “buenos” y “malos”; mientras que López, Miguélez, Lope y Cole (1998 p.9), afirman que en un mercado de trabajo segmentado los trabajadores presentan diferencias sociales marcadas por las desigualdades estructurales de los puestos de trabajo.

Un mercado laboral segmentado presenta condiciones de trabajo significativamente diferenciadas en la valoración del capital humano (Posso, 2010), donde dichas diferencias pueden ser ocasionadas por la presencia de economías a escala (Uribe, et al 2007 p. 2), la configuración de procesos sociales (López et al 2008 p.4) y la existencia de barreras en la movilidad del trabajo y de

otros factores entre regiones (Uribe, et al 2008 p.8). Adicionalmente, componentes como la segregación sectorial y ocupacional por sexo (Pazos, 2008), por raza, edad o procedencia y reglas institucionales especiales, actúan también como fuente de segmentación. La importancia del análisis del mercado de trabajo por segmentos radica en que este facilita la identificación de aspectos importantes para una mejor focalización de la política pública (Córdoba, 2012).

Lo anterior, pone de manifiesto la importancia de trascender el análisis del mercado laboral desde los ingresos (Uribe et. al. 2007), y tener en cuenta aspectos de la demanda y oferta de mano de obra, así como los procesos históricos y demás factores considerados como externos al mercado (Sánchez, 2008). Por tanto, el análisis de género evita que se oculte la presencia de tendencias contrapuestas entre hombres y mujeres (Arriagada, 1997); por lo cual, el análisis de la segmentación “integra la discriminación como una variable funcional, la cual deja de ser presentada como un error o un residuo que debe ser corregido y pasa a ser una manifestación intrínseca de la organización capitalista”, (Janssen, 2005 p. 3).

3. ABORDAJE METODOLÓGICO

3.1 Datos.

La estimación de los segmentos para el mercado de trabajo de Armenia mediante modelos logísticos multinomiales, hace uso de los microdatos del DANE, de la Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH para los años 2008 y 2015. Esta encuesta, tiene una cobertura de 24 ciudades capitales con sus áreas metropolitanas, cuenta con los hogares, las personas y las viviendas como unidades de observación y su cobertura tiene un alcance de los 271.620 hogares. Su diseño muestral es probabilístico, multiepatico, estratificado, de conglomerados desiguales y autoponderado, de la cual se tomarán los valores para la ciudad de Armenia.

3.2 Modelo logístico multinomial.

El desarrollo empírico propuesto sobre segmentación ocupacional que se construye sobre la base de las características de los puestos de trabajo con enfoque de género en la ciudad de Armenia, se lleva a cabo para dos años de forma separada, esto es 2008 y 2015 y se utiliza una estimación econométrica mediante un modelo Logístico Multinomial específico por género.

La notación básica se puede resumir de la siguiente forma:

$$Prob(y_i = j) = P_{ij} = \frac{e^{W'_i \alpha_j}}{\sum e^{W'_i \alpha_k}} \quad (1)$$

Donde i representa a los individuos y k corre para las alternativas (j)

Si $\alpha_j^* = \alpha_j + \alpha_0$

$$Prob(y_i = j) = P_{ij} = \frac{e^{W'_i(\alpha_j^* - \alpha_0)}}{\sum e^{W'_i(\alpha_k^* - \alpha_0)}} = \frac{e^{W'_i \alpha_j^*}}{\sum e^{W'_i \alpha_k^*}} \quad (2)$$

La notación formalizada es la siguiente:

$$Prob(y_i = j) = P_{ij} = \frac{e^{W'_i \alpha_j}}{1 + \sum_{k \neq 0} e^{W'_i \alpha_k}} \quad (3)$$

Luego:

$$\frac{P_{ij}}{P_{i0}} = e^{W'_i \alpha_j}; \quad \frac{P_{ij}}{P_{ik}} = \frac{e^{W'_i \alpha_j}}{e^{W'_i \alpha_k}} \quad (4)$$

Por tanto, la Odds ratio o relación logarítmica se expresa como:

$$\ln \left[\frac{P_{ij}}{P_{i0}} \right] = W'_i \alpha_j; \quad \ln \left[\frac{P_{ij}}{P_{ik}} \right] = W'_i (\alpha_j - \alpha_k) \quad (5)$$

Se tiene que:

$$\begin{array}{lll} d_{ij} = 1 & \text{si} & y_i = j; \\ d_{ij} = 0 & \text{si} & y_i \neq j. \end{array}$$

La función de Máxima Verosimilitud estará expresada como:

$$L(\alpha_j, j = 1, 2, \dots, J | W_{i\dots}) = \prod_{i=1}^n \prod_{j=0}^J [prob(d_{ij} = 1)]^{d_{ij}} \quad (6)$$

$$\ln L = \sum_i \sum_j d_{ij} \ln \left\{ \frac{e^{W'_i \alpha_j}}{1 + \sum_{k \neq 0} e^{W'_i \alpha_k}} \right\} \quad (7)$$

Finalmente, las ecuaciones de Máxima Verosimilitud del modelo son:

$$\frac{\partial \ln L}{\partial \alpha_j} = \sum_i [d_{ij} - P_{ij}] W_i = 0 \quad (8)$$

La especificación formal del modelo tiene la siguiente forma:

$$SEG = \text{Casado Jefe hijos estrato_bajo asiste jovenes salud neduc educ edad2}$$

$$\begin{array}{l}
 \text{SEG} = \begin{array}{l} \text{Inactivos} \\ \text{Desocupados} \\ \text{Ocupados Formales} \\ \text{Ocupados Informales} \\ \text{Independientes} \end{array}
 \end{array}
 \left. \vphantom{\begin{array}{l} \text{Inactivos} \\ \text{Desocupados} \\ \text{Ocupados Formales} \\ \text{Ocupados Informales} \\ \text{Independientes} \end{array}} \right\}
 \begin{array}{l}
 1 = \text{Mujeres} \\
 0 = \text{Hombres}
 \end{array}$$

Donde:

Tabla 3-1: Efectos Marginales Logit Multinomial Hombres

Variable	Descripción
Estado civil	Casado o vive en pareja=1 En otro caso=0
Jefatura del hogar	Jefe=1 En otro caso=0
Hijos	Tienes hijos=1 En otro caso=0
Estrato bajo	Pertenece a los estratos 1, 2 o 3=1 En otro caso=0
Asistencia a la escuela, colegio o universidad	Asiste=1 En otro caso=0
Jóvenes	Menor de 28 años=1. En otro caso=0
Salud	Se encuentra afiliado a salud=1 En otro caso=0
Educación superior o universitaria	Formación superior o universitaria=1 En otro caso=0
Años de educación	Variable continua de los años de educación
Edad al cuadrado	Variable continua del cuadrado de la edad

De acuerdo con el supuesto del modelo, las estimaciones son realizadas sobre dos submuestras: la de hombres y la de mujeres. En términos de la realización de un análisis correcto, todos los coeficientes deben de ser interpretados en relación a la categoría de referencia: los “inactivos”. Adicionalmente, los segmentos que captura la variable dependiente deben de cumplir el supuesto de Independencia de las Alternativas Irrelevantes; motivo por el cual el modelo Logístico Multinomial equivale a la estimación de k (número de alternativas: 5) modelos binarios.

3.3 Caracterización de las ocupaciones.

En este punto, se realiza una clasificación de las ocupaciones en tres segmentos: Primario, Secundario y Terciario. Para ello, se hace uso de la Clasificación Nacional de Ocupaciones, donde los expertos de la RED-ORMET y el Ministerio de Trabajo desarrollaron una correlativa entre la Clasificación Nacional de Ocupaciones – CON-70 y la Clasificación Uniforme de Ocupaciones CIUO-08 A.C., lo que permitió formalizar la proporción de ocupados en cada segmento.

Dicho ejercicio, se realiza agrupando en el segmento primario las ocupaciones correspondientes a los directivos, jefes y profesionales en todos los campos, de tal forma que este primer segmento se subdivide en un nivel superior que reúne todos los cargos de decisión y dirección, y un nivel inferior que concentra a los que tienen un rango de subordinación aunque con formación universitaria o superior. Por su parte el segmento secundario, concentra a todos aquellos que desarrollan actividades de carácter técnico, de asistencia y auxiliares. El segmento terciario, es el que describe todas las ocupaciones operativas y que por tanto describe ocupaciones que son intensivas en mano de obra, poco calificadas y repetitivas.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados del modelo logístico multinomial que se presentan en las tablas 4-1 y 4-2, revelan que en relación al estado civil los hombres registran una mayor probabilidad de realizar actividades de tipo formal que de tipo informal, así como de no estar desocupados cuando se encuentran casados; mientras que en el caso de las mujeres, estar comprometida parece no permitir que esta pueda ubicarse en ninguno de los segmentos, dada la relación negativa en la probabilidad existente. Adicionalmente, ser jefe de hogar reduce la probabilidad tanto en hombres como en mujeres de ubicarse en el segmento de los desempleados.

La tenencia de hijos, es estadísticamente significativa para los hombres en las ocupaciones formales e informales en 2008 y 2015 con efecto negativo; mientras que para las mujeres hay un comportamiento diferenciado, ya que para el 2008 tener hijos no resulta ser significativo para ocuparse en actividades informales e independientes y en el 2015, dicho efecto se pierde para los segmentos de los desocupados y los ocupados formales.

Pertenecer a los estratos 1,2 y 3 para los hombres no es relevante entre los segmentos, sino únicamente en el que corresponde a las actividades de carácter formal en 2015; por su parte las mujeres, que en 2008 guardaban un efecto negativo en el segmento formal, para el 2015 este se vuelve positivo; es decir, que pertenecer a los estratos socioeconómicos bajo y medio-bajo no incide de forma negativa en la probabilidad de desarrollar actividades de carácter formal. Así mismo, se encuentra que las mujeres en dichos niveles de estratificación tienen una mayor probabilidad de desarrollar actividades por cuenta propia para el 2015.

Tabla 4-1: Efectos Marginales Logit Multinomial Hombres

Variable	2008				2015			
	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes
Casado	.000 (0.969)	.051 (0.00)*	.010 (0.127)	.023 (0.193)	-.034 (0.00)*	.090 (0.00)*	.015 (0.014)*	-.030 (0.028)*
Jefe	-.053 (0.00)*	.046 (0.00)*	.018 (0.011)*	.131 (0.00)*	-.034 (0.00)*	.058 (0.00)*	.005 (0.298)	.103 (0.00)*
Hijos	-.005 (0.738)	-.074 (0.000)*	-.025 (0.034)*	-.029 (0.418)	.007 (0.693)	-.045 (0.024)*	-.024 (0.003)*	-.023 (0.524)
Estrato_bajo	.011 (0.320)	.020 (0.02)*	-.014 (0.06)**	.053 (0.004)*	-.020 (0.081)**	.069 (.000)*	-.002 (0.779)	.031 (0.129)
Asiste	-.107 (0.00)*	-.114 (0.00)*	-.049 (0.00)*	-.392 (0.00)*	-.060 (0.00)*	-.147 (0.00)*	-.040 (0.00)*	-.343 (0.00)*
Jóvenes	-.042 (0.00)*	-.120 (0.00)*	-.015 (0.015)*	-.265 (0.00)*	-.0141 (0.144)	-.11 (0.00)*	-.018 (0.00)*	-.258 (0.00)*
Salud	-.104 (0.00)*	.160 (0.00)*	.013 (0.026)*	-.179 (0.00)*	-.141 (0.00)*	.197 (0.00)*	.026 (0.00)*	-.155 (0.00)*
neduc	-.029 (0.00)*	-.006 (0.439)	-.031 (0.00)*	.006 (0.689)	-.006 (0.435)	-.010 (0.203)	-.020 (0.00)*	.025 (0.06)**
educ	.000 (0.927)	.179 (0.00)*	-.000 (0.041)*	-.004 (0.01)*	-.003 (0.00)*	.021 (0.00)*	.000 (0.986)	-.009 (0.00)*
edad ²	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	1.3e-06 (0.724)	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*
Observaciones				7.369				9.982
Pseudo R-cuadrado				0.26				0.23

Fuente: GEIH- DANE. Elaboración propia

Nota: Los modelos logísticos multinomiales son estimados para cada sexo. La categoría de referencia es "Inactivos"

Estadísticos t en paréntesis

*β significativo al 5 %, ** β Significativo al 10 %

Tabla 4-2: Efectos Marginales Logit Multinomial Mujeres

Variable	2008				2015			
	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes
Casado	-.018 (0.001)*	-.020 (0.00)*	-.011 (0.00)*	-.013 (0.210)	-.013 (0.027)*	-.010 (0.28)	-.004 (0.049)*	-.026 (0.01)*
Jefe	.018 (0.012)*	.041 (0.00)*	.004 (0.235)	.132 (0.00)*	-.000 (0.975)	.051 (0.00)*	.004 (0.180)	.105 (0.00)*
Hijos	-.027 (0.02)*	-.024 (0.05)*	.003 (0.726)	-.047 (0.190)	-.013 (0.355)	-.001 (0.934)	-.013 (0.001)*	-.091 (0.00)*
Estrato_bajo	.024 (0.00)*	-.024 (0.00)*	-.001 (0.599)	.029 (0.01)*	.019 (0.032)*	.023 (0.00)*	.003 (0.367)	.058 (0.00)*
Asiste	-.080 (0.00)*	-.065 (0.00)*	-.026 (0.00)*	-.194 (0.00)*	-.083 (0.00)*	-.060 (0.00)*	-.0158 (0.00)*	-.214 (0.00)*
Jóvenes	-.041 (0.00)*	-.0474 (0.00)*	-0.02 (0.00)*	-.203 (0.00)*	-.033 (0.00)*	-.073 (0.00)*	-.012 (0.00)*	-.229 (0.00)*
Salud	-.061 (0.00)*	.068 (0.00)*	.001 (0.634)	-.028 (0.06)**	-.103 (0.00)*	.089 (0.00)*	.007 (0.01)*	-.062 (0.00)*
neduc	.000 (0.619)*	.017 (0.00)	.000 (0.985)*	.0192 (0.07)**	.001 (0.747)*	.0260 (0.00)	-.008 (0.00)	.014 (0.173)*
educ	.005 (0.00)*	.021 (0.00)*	.002 (0.00)*	.005 (0.00)*	.005 (0.00)*	.018 (0.00)*	.002 (0.00)*	.004 (0.00)*
edad ²	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.00)*	-.000 (0.000)*	-.000 (0.00)*
Observaciones				9.130				11.907
Pseudo R-cuadrado				0.22				0.18

Fuente: GEIH- DANE. Elaboración propia

Nota: Los modelos logísticos multinomiales son estimados para cada sexo. La categoría de referencia es "Inactivos" Estadísticos t en paréntesis

* β significativo al 5 %, ** β Significativo al 10 %

Tabla 4-3: Relative Risk Ratios modelo Logístico Multinomial para hombres y mujeres

Relative Risk Ratio (RRR)	Hombres 2008				Mujeres 2008			
	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes
Casado	1.368629	2.060342	1.733236	1.437749	.7001391	.6710468	.5262919	.8456922
Jefe	1.060678	2.482165	2.595636	2.284928	1.783915	2.406411	1.709334	2.552047
Hijos	.6061577	.2641986	.2846624	.5913737	.54506	.5607695	1.023134	.658607
Estrato_bajo	1.403014	1.516709	.9264406	1.437259	1.610978	1.675262	1.028982	1.31781
Asiste	.0412403	.0387067	.0256244	.0424409	.1071013	.1412569	.0797026	.1252578
Jóvenes	.1612107	.0733111	.1607163	.1187346	.3217845	.2756097	.1829252	.1708284
Salud	.302655	10.28358	.8779111	.4209077	.511595	5.788503	1.063573	.8407416
neduc	.6303659	.7585182	.4230359	.8108733	1.105364	1.396305	1.066477	1.177224
educ	1.045048	1.20992	1.008702	1.03326	1.13495	1.443326	1.184103	1.088451
edad2	.999031	.9984642	.9988154	.9991196	.9988039	.9989463	.9988796	.9991942

Relative Risk Ratio (RRR)	Hombres 2015				Mujeres 2015			
	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes	Desocupados	Ocupados Formales	Ocupados Informales	Independientes
Casado	.8860389	2.096974	1.775589	1.142594	.7825594	.7905753	.6972845	.817827
Jefe	1.37909	2.710071	2.171594	2.362252	1.386592	2.48494	1.707414	2.00705
Hijos	.7559042	.511854	.2934531	.6720514	.704874	.8049799	.2651725	.5369749
Estrato_bajo	1.945803	2.660611	1.51488	1.713125	1.477601	1.670952	1.414269	1.52557
Asiste	.0823254	.0419033	.0317837	.0595663	.1611461	.1861534	.1722218	.1733512
Jóvenes	.1866026	.0950132	.1240061	.1128724	.3697569	.1682742	.2481764	.1861391
Salud	.2631562	9.536298	1.741701	.4807384	.4097141	17.18085	1.433717	.7007226
neduc	1.063575	.9436069	.6344258	1.060366	1.083867	1.513691	.6975223	1.121658
educ	1.104246	1.222056	1.074395	1.053039	1.123249	1.342203	1.221589	1.075704
edad ²	.9992387	.9986054	.9987373	.9991418	.9991316	.9988518	.9990459	.9993007

Fuente: GEIH- DANE. Elaboración propia

En materia de la educación, para los hombres en el 2015 tener un nivel educativo superior o universitario guarda una relación negativa con estar desocupado y desarrollar actividades informales, pero no es relevante en el momento de ocuparse en la formalidad; sin embargo, se evidencia una incidencia positiva en ocuparse por cuenta propia. Las mujeres reportan en ambas vigencias que la formación superior afecta de forma positiva la probabilidad de ocuparse en el segmento formal y de forma negativa en el segmento informal; sin embargo, deja de ser relevante para los segmentos de los independientes y los desocupados

Por otra parte, la asistencia a un establecimiento o institución educativa es estadísticamente significativa para hombres y mujeres, en los dos años y para ambos con efectos negativos. Adicionalmente, se encuentra que un año de educación aumenta la probabilidad de ocuparse en actividades formales para los hombres, pero tiene un efecto negativo con las actividades independientes en 2015 y no es significativo para la informalidad. En el caso de las mujeres, no se encuentra un efecto diferenciado entre los segmentos pero sí se evidencia que la mayor probabilidad de ocupación se da en el sector formal.

Las conclusiones descritas, tienen elementos similares a los expuestos por Posso (2010), quien afirma que los individuos que acceden a mayores niveles de educación, aseguran el acceso a mejores empleos, lo cual es evidente de forma explícita para el caso de los hombres; sin embargo, para las mujeres es más ambiguo ya que aunque esta obtenga mayores niveles de formación, sigue desempeñando empleos de menor calidad y en este sentido, Posso (2010) afirma que la probabilidad de desempeñar empleos de mayor calidad aumenta cuando el individuo se emplea en firmas de mayor tamaño; lo cual, es difícil que suceda en la ciudad de Armenia, dado que el tejido empresarial de la ciudad se conforma principalmente, por la micro y pequeña empresa, lo que lleva a pensar que esta situación afecta directamente a la mujer, ya que a pesar que la mujer cuente con un mayor nivel educativo, son los hombres los que logran ocuparse en los empleos del sector primario.

Por último, la cotización en salud, tiene una probabilidad positiva tanto para los hombres como para las mujeres en el segmento formal e informal, los cuales registran un incremento en dicha probabilidad al pasar de 2008 al 2015, lo que indicaría un resultado similar al encontrado por Córdoba (2012), que los nuevos empleos generados han proporcionado mejores posibilidades en cuanto a la protección social en salud de los trabajadores, teniendo en cuenta que la probabilidad es notoriamente mayor para el segmento formal, estando en desventaja las mujeres frente a los hombres, los que indicaría que la informalidad y la no afiliación están asociadas, afectando en principio a las mujeres.

La tabla 4-3 muestra la Relación de Riesgo Relativo y es posible comprender que las variables como la cotización en salud y la jefatura del hogar, seguidos de la educación son los que aumentan en mayor escala la oportunidad de pertenecer al

segmento formal, tanto para hombres como para mujeres; no obstante, la jefatura del hogar tiene también influencia en pertenecer al segmento informal para el caso de las mujeres y de pertenecer al segmento de los independientes para los hombres.

Por otro lado, cuando se revisan los aspectos de contratación y de la seguridad social, se aprecia que los niveles de cumplimiento de estos aspectos son muy bajos; no obstante, las condiciones de los hombres se muestran mejores que las de las mujeres, pero para ambos se han deteriorado en los últimos 8 años. Dentro del análisis de hombres y mujeres por cada característica contractual y de seguridad social; es posible constatar en primer lugar, que los hombres registran una mayor inserción en el mercado laboral y aunque la mujer también ha incrementado su participación, lo ha hecho en condiciones diferenciadas respecto a los hombres, puesto que estos se incorporan en empleos con un contrato escrito y más estabilidad ya que aseguran en mayor porcentaje contratación a término indefinido.

Ahora bien, cuando se revisa la distribución de los empleados teniendo en cuenta la clasificación nacional de ocupaciones, es posible observar que una menor proporción tanto de hombres como de mujeres se ubican en el segmento primario. Para esto, se considera que pertenecen a dicho sector los jefes, directivos, profesionales, técnicos y asistentes; teniendo en cuenta que los jefes, directivos y profesionales se encuentran en un nivel superior; mientras que los técnicos y asistentes se relegan a un nivel inferior del segmento. Por su parte, el segmento secundario se compone por los operarios, artesanos, trabajadores domésticos, entre otros, que desarrollan labores intensivas en mano de obra.

Tabla 4-4: *Proporción de hombres y mujeres en ocupaciones primarias, secundarias y terciarias*

Año	Sexo	Segmentos			
		Primario		Secundario	Terciario
		Superior	Inferior		
2008	Hombre	3,4%	7,4%	19,7%	27,5%
	Mujer	2,6%	7,0%	15,7%	16,8%
2015	Hombre	2,0%	7,3%	18,5%	28,5%
	Mujer	1,7%	6,2%	17,1%	18,6%

Fuente: DANE - GEIH. Elaboración propia

La tabla 4-1 extracta las posibilidades de acceso tanto de hombres como de mujeres en 3 segmentos principales: Primario, Secundario y Terciario. El segmento primario superior, reporta que para ambos sexos existe un bajo acceso, pero se mantiene la brecha para las mujeres que exhiben proporciones inferiores en 2008 y 2015. En relación al segmento inferior primario, hay una mayor concentración de mujeres que de hombres desempeñando actividades

profesionales en ambos años. En general, la participación del segmento primario dentro del total de la población ocupada no supera el 17 % en el 2015.

El segmento secundario, muestra una mayor proporción de hombres en ambas vigencias; no obstante, la participación femenina en este segmento registró un incremento superior a la de los hombres, lo que implica que un porcentaje de las mujeres que están accediendo al mercado laboral están desarrollando actividades secundarias. Por su parte, el segmento terciario, que se compone de las ocupaciones operativas, reúne el mayor porcentaje de la población ocupada, especialmente, masculina pero con aumento de participación superior por parte de la mujer.

De manera complementaria, cuando se realiza la caracterización ocupacional de los segmentos, haciendo uso de la Clasificación Nacional de Ocupaciones CNO-70, se encuentra que en el año 2008 las mujeres contaban con mejores condiciones de contratación en el segmento primario, ya que estas tenían una mayor proporción de contratos escritos a término indefinido en comparación con los hombres, tal como lo muestra la tabla 4-2, especialmente en el nivel profesional (16,3 %). Cuando se desplaza hacia los segmentos secundario y terciario, la vulnerabilidad de la mujer en el mercado laboral es notable, ya que esta accede a contratos a término indefinido en menor proporción que los hombres, fundamentalmente cuando se trata de realizar actividades operativas (7,1 %), lo que se traduce en una mayor inestabilidad y más alta rotación femenina en este tipo de ocupaciones.

Tabla 4-5: *Proporción de hombres y mujeres con contratación a término indefinido*

Año	Sexo	Segmentos			
		Primario		Secundario	Terciario
		Superior	Inferior		
2008	Hombre	4,9%	13,0%	19,9%	16,0%
	Mujer	4,7%	16,3%	18,1%	7,1%
2015	Hombre	4,0%	11,6%	21,2%	21,0%
	Mujer	3,7%	12,8%	18,2%	7,4%

Fuente: DANE - GEIH. Elaboración propia

En el año 2015, el segmento primario registra una menor proporción en contratación indefinida tanto para hombres (15,6 %) como para mujeres (16,5 %); no obstante, estas siguen siendo las que garantizan mejores condiciones en dicho segmento. Por su parte, los segmentos secundario y terciario en los últimos 8 años lograron mejorar la calidad de la contratación, pero las mujeres no obtuvieron grandes avances ya que el segmento terciario las emplea en condiciones contractuales inferiores a las de los hombres ampliamente.

Tabla 4-6: Mediana del ingreso laboral según segmentos

Año	Sexo	Segmentos			
		Primario		Secundario	Terciario
		Superior	Inferior		
2008	Hombre	1.150.000	1.200.000	560.000	461.500
	Mujer	850.000	950.000	514.000	370.000
2015	Hombre	1.225.000	1.200.000	700.000	645.000
	Mujer	1.370.000	1.100.000	645.000	616.027

Fuente: DANE - GEIH. Elaboración propia

En relación con la remuneración, son evidentes las brechas salariales existentes entre hombres y mujeres en los diferentes segmentos ocupacionales, donde las mujeres perciben menores ingresos al transar en el mercado de trabajo. La tabla 4-3 muestra que la mujer ha mejorado la mediana de sus ingresos entre el 2008 y el 2015; pero no logra obtener una remuneración similar a la de los hombres por desarrollar las mismas ocupaciones.

5. Conclusiones

En este documento se analizó la hipótesis de la segmentación del mercado de trabajo en Armenia para hombres y mujeres con el propósito de estudiar las diferencias de acceso y permanencia en el mercado laboral, varios resultados interesantes fueron encontrados. En relación a la distribución ocupacional, la participación en el mercado laboral de la ciudad de Armenia se ha incrementado entre 2008 y 2015 y se evidencian cambios en la estructura del empleo en el periodo estudio.

Las desigualdades en términos de género que se producen desde el mercado de trabajo de la ciudad de Armenia se han expuesto a lo largo del documento, manifestándose en distintos niveles. Primero, en relación al acceso dispar entre hombres y mujeres al mercado de trabajo, se encuentra que las mujeres registran menores tasas de participación unido a altos niveles de inactividad y de desempleo; así como mayores tasas de informalidad para ambos años. Todo ello da indicios de la existencia de un mercado laboral segregado y excluyente para la mujer.

El abordaje de la información sobre la población económicamente inactiva, ha mostrado que aunque esta ha presentado un descenso en los grupos más jóvenes, la inactividad de la mujer se concentra en los oficios del hogar, mientras que la inactividad de los hombres se concentra en la educación. Esto demuestra que persiste la asignación social de la mujer a las actividades domésticas, creando

dificultades para su incorporación laboral, fortaleciendo las barreras en el acceso a mejores oportunidades y excluyéndola de forma intergeneracional.

En segundo lugar, lo que corresponde a las desigualdades en el tipo de inserción en el mercado de trabajo, responde a que las mujeres jóvenes presentan mayores dificultades en el acceso al mercado, sus tasas de desempleo son muy superiores a las de los hombres, lo cual lleva a que estas pierdan prontamente el incentivo para acceder a un buen empleo. Adicionalmente, es notoria la precariedad laboral para ambos sexos, ya que las proporciones de ocupados con un contrato escrito son bajas, lo que deriva en un pobre acceso a la seguridad social; especialmente el que corresponde a la pensión donde las mujeres revelan los menores niveles de cotización.

Por otro lado, producto del carácter segmentado del mercado de trabajo, se encuentra que las mujeres universitarias han aumentado su tasa de ocupación informal, mientras que los hombres con el mismo nivel de formación lo han disminuido, lo que implica que el mercado de trabajo de Armenia prefiere ocupar en labores formales a los hombres frente a las mujeres, persistiendo las diferencias por género. Así mismo, la mediana de los salarios de las mujeres se encuentra muy por debajo de la mediana de los salarios de los hombres. Esta situación manifestaría problemas de subutilización de la calificación femenina y sus efectos negativos sobre la productividad de la ciudad.

Los resultados derivados de la estimación de los modelos logísticos multinomiales, con relación a los signos de los coeficientes estadísticos y la significancia de las covariables difieren entre hombres y mujeres y entre segmentos de ocupación; lo cual muestra que la distribución ocupacional, se guía bajo diferentes características o condicionamientos que restringen la entrada a cierto tipo de empleos.

La educación arroja los resultados esperados en cuanto que esta mejora las probabilidades de desempeñar actividades del sector primario; no obstante, dicha situación es clara para los hombres pero más incierta para las mujeres, las cuales a pesar de aumentar la probabilidad de desarrollar actividades formales por un mayor nivel educativo, también se encuentran evidencias que su inclusión en los segmentos de menor calidad es latente.

La caracterización a partir de los perfiles ocupacionales permite evidenciar que la mayor participación de la mujer se ha dirigido hacia el segmento secundario (técnicos y auxiliares) y hacia el segmento terciario (ocupaciones operativas); lo que demuestra que su participación dentro de las actividades profesionales ha avanzado de forma marginal y cada vez cuentan con menores posibilidades de ocupar puestos altos en la jerarquía ocupacional.

5.1 Recomendaciones.

Los resultados descritos muestran que se requiere garantizar una mayor equidad entre hombres y mujeres, en el acceso, estabilidad y movilidad dentro del mercado laboral; por ello, las políticas públicas vigentes y propuestas en los Planes de Desarrollo en ejecución, no pueden desconocer dicha realidad y más que concentrarse en la disminución de los dígitos del desempleo deben de incorporar la calidad como vehículo de dignificación. Así mismo, se requieren acciones que beneficien la inserción de los más jóvenes y de un trabajo conjunto con la academia para lograr una formación pertinente con las necesidades del mercado.

Finalmente, las gestiones desde la Administración Pública no pueden desconocer la importancia del seguimiento a los requisitos legales en cuanto a contratación y protección, porque son cada vez más precarias, las condiciones en que la fuerza de trabajo está siendo empleada, lo que se acentúan a través del tiempo, afectando no sólo la sostenibilidad del sistema social, sino también la integridad y realización individual del trabajador.

6. Bibliografía

- Actis Di Pascale, E., & Lanari, M. (1998). Heterogeneidad y segmentación socio-ocupacional de varones y mujeres en Mar del Plata. Un abordaje desde la situación de pobreza. *Género y trabajo: asimetrías intergéneros e intragéneros*, 1(19), 68 - 85.
- Arriagada, I. (1997). Realidades y mitos del trabajo femenino urbano en América Latina. *Unidad Mujer y Desarrollo*, 5-29.
- Atieno, R. (2006). Female Participation in the Labour Market: The Case of the Informal Sector of Kenya. *Institute for Development Studies University of Nairobi*, 1-36.
- Betancor, A. (2013). Desigualdades territoriales en los mercados laborales en Chile. *Estudios Territoriales*(6), 1 - 54.
- Castaño, C. (1999). Economía y Género. *Política y Sociedad*, 23-42.
- Castillo, V., Marta, N., & Tumini, L. (2010). *Gestión productiva y diferenciales en la inserción laboral de varones y mujeres*. Argentina: Program Modernization of the State, Public Administration and Regional Economic Development.
- Córdoba, C. C. (2012). *Segmentación del mercado laboral urbano en Colombia. Un análisis a partir del enfoque de la calidad de los trabajos*. Obtenido de CANDANE: <http://www.dane.gov.co/candane/>

- FAO. (1995). *El Enfoque de Género*. Obtenido de Depósito de Documentos de la FAO: <http://www.fao.org/docrep/004/x2919s/x2919s04.htm>
- Farné, S. (2003). Estudio sobre la calidad del empleo en Colombia. *Estudios de economía laboral en Países Andinos*(5), 38 p.
- Farné, S. (2009). *Políticas para la inserción laboral de mujeres y jóvenes en Colombia*. Bogotá: CEPAL/ ASDI.
- Fernández, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, 69, 115 - 150.
- Galvis, L. A. (2012). Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. *Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social*, 42(1), 15 - 51.
- Gobierno Regional del Callao. (2013). La mujer y el mercado de trabajo en la región del Callao. *Observatorio Socio Económico Laboral del Callao*, 1 - 48.
- Gómez, C. (1999). Mujeres y trabajo: principales ejes de análisis. *Jornadas Australes Interdisciplinarias sobre Mujer y Desarrollo: dilemas, desafíos y aprendizajes*, 123-140.
- INEI -, I. (2015). *Mujeres en Chile y Mercado de Trabajo. Participación Laboral Femenina y Brechas Salariales*. Chile.
- Janssen, E. (2005). Concentración y segmentación de los mercados laborales en el México urbanos. Un análisis por género. *Revista: Papeles de Población*, 11(46), 45-78.
- Jelin, E. (1978). La mujer y el mercado de trabajo. *Estudios Cedes*, 1(6), 5 - 41.
- Lamelas, N., & Aguayo, E. (2011). Segregación y segmentación del mercado laboral en México. *Estudios Feministas*, 19(3), 733 - 750.
- Leibovich, J., Nigrinis, M., & Ramos, M. (2010). *Caracterización del mercado laboral rural en Colombia*. Banco de la República.
- López, P., Miguélez, F., & Lope, A. (1998). La segmentación laboral: hacia una tipología del ámbito productivo. *Revista de Sociología Treball i vida quotidiana*(55), 45-77.
- Maté, J. J., Nava, L. Á., & Rodríguez, J. C. (2001). La segregación ocupacional por razón de sexo en la economía española, 1994 - 1999. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*(36), 79 - 94.
- Meza, C., Mora, Y., Chávez, N. M., & Ríos, H. (2014). Discriminación Salarial por Género "Efecto Techo de Cristal". Caso: Siete Área Metropolitanas de Colombia. *Dimensión Empresarial*, 12(2), 29-45.

- Meza, C., Mora, Y., Chávez, N. M., & Ríos, H. (2014). Discriminación salarial por género "efecto techo de cristal". *Dimensión Empresarial*, 12(2), 29-45.
- Nordman, C., Rakatomanana, F., & Robilliard, A. S. (2009). Gender Disparities in the Malagasy Labour Market. *Institute de Recherche pour le développement*, 2-57.
- ORMET. (mayo de 2014). Serie de Metodologías para el Mercado de Trabajo en Colombia. Brechas de Género en el Mercado Laboral. *Brechas de Género en el Mercado Laboral. Una Metodología para generar Información, Sensibilizar e Incidir*. Bogotá.
- Ortiz, C. H., Uribe, J. I., & Badillo, É. R. (2008). *Segmentación inter e intrarregional en el mercado laboral urbano de Colombia*. Cali: Grupo de Investigación en Economía Laboral.
- Osterman, P. (1994). Internal Labour Markets: Theory and Change. En C. Kerr, & P. Staudohar, *Labour Economics and Industrial Relations* (págs. 303 -306). Massachusetts and London: Harvard university Press.
- Pazos, M. (2008). Desigualdad en el mercado de trabajo y en la economía: situación y políticas públicas. *Lan Harremanak. Revista de Relaciones Laborales*(18), 81-90.
- Piore, M. (1969). On the job training in dual labor markets. En A. Weber, F. Cassell, & G. Woodrow, *Public-private manpower policies* (págs. 101 - 132). Madison: Industrial relations research association.
- Posso, C. M. (2010). Calidad del empleo y segmentación laboral: un análisis para el mercado laboral colombiano 2001 - 2006. *Desarrollo y Sociedad*, 191 - 234.
- Reich, M., Gordon, D., & Edwards, R. (1973). Dual Labor Markets: A Theory of Labor Market Segmentation. *Economics Department Faculty Publications*, 359-365.
- Sabogal, A. (2012). Brecha salarial entre hombres y mujeres y ciclo económico en Colombia. *Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social*, 42(1), 53 - 91.
- Saldaña, R., & Rambla, X. (2007). Desigualdad racial en Brasi: la realidad desmiente el mito. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(3), 401 - 426.
- Sánchez, C. (2008). Propuesta metodológica para el estudio de la segmentación de los mercados de trabajo locales: un estudio empírico, inductivo y multidimensional. *Tesis de doctorado inédita*. Universidad de Huelva.
- Uribe, J. I., Ortiz, C. H., & García, G. A. (2007). La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa. *Revista de Economía Institucional*, 9(16), 189-221.
- Valdivia, M., & Pedrero, M. (2011). Segmentación laboral, educación y desigualdad salarial en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(1), 139 - 175.

Villalobos, G., & Pedroza, R. (2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de Educar, Revista Internacional de Investigación Educativa*, 10(20), 273 - 306.